

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

# **Acerca de ciertas oscuras consideraciones de la práctica profesional. Psicoanálisis y tcc, un enfoque.**

Cornejo, Hernán y Barisonzi, Eduardo.

Cita:

Cornejo, Hernán y Barisonzi, Eduardo (2006). *Acerca de ciertas oscuras consideraciones de la práctica profesional. Psicoanálisis y tcc, un enfoque. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/460>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/3z4>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ACERCA DE CIERTAS OSCURAS CONSIDERACIONES DE LA PRACTICA PROFESIONAL. PSICOANALISIS Y TCC, UN ENFOQUE

Cornejo, Hernán; Barisonzi, Eduardo  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se propone realizar un desarrollo crítico de los avatares de la disciplina psicológica de los últimos años, delineando un contrapunto entre el Psicoanálisis y las llamadas Terapias Conductuales Cognitivas, a partir de los distintos paradigmas de pensamiento que rigen las mismas, la ética desde la cual se sostienen, las definiciones sobre el final de análisis y de la terapia, la actitud y compromiso de la persona ante la práctica, etc. Se piensa que la puesta en discurso de este tipo de propuestas, favorecerá a la toma de conciencia social de las distintas ofertas de práctica profesional, estableciendo pautas de diferenciación que guíen las posibles demandas de tratamiento.

## Palabras clave

Psicoanálisis Terapias Conductuales Tratamiento

## ABSTRACT

ABOUT CERTAIN DARK CONSIDERATIONS OF  
PROFESSIONAL PRACTICES. PSYCHOANALYSIS  
AND CCT, AN APPROACH

The present work sets out to make a critical development of the ups and downs of the psychological discipline of the last years, being delineated a counterpoint between the Psychoanalysis and the calls Behaviour Cognitives Therapies, from the different paradigms from thought that govern the same ones, the ethics from which they are maintained, the definitions on the end of analysis and the therapy, the attitude and commitment of the person before the practice, etc. The putting thinks that about speech of this type of proposals, will favor to the taking of social conscience of the different supplies from professional practice, establishing differentiation guidelines that guide the possible demands of treatment.

## Key words

Psychoanalysis Behaviour Therapies Treatments

## 1. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo es una primera aproximación al Proyecto de investigación acreditado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Rosario, en el marco del Programa de Incentivos para Docentes investigadores titulada: El fin de un análisis. Exámen crítico de la eficacia, objetivos y duración del psicoanálisis. El mismo tiene como objetivo fundamental, una revisión crítica del problema del fin del análisis reexaminado la eficacia del mismo y poniendo en relación-tensión con las denominadas Terapias Conductuales Cognitivas.

Se propone de esta manera recorrer el desfiladero en el que dos placas por momentos monolíticas en sus encuadres, posicionamientos y posturas discursivas; dos constructos teóricos paradigmáticos en el campo psi de nuestro tiempo, con el cuidado de no reforzar por un lado, las separaciones acríticas de la casta cerrada y autosuficiente, ni por el otro, el manierismo de la epistemología ecléctica, como un nuevo Frankenstein que toma todo lo conocido, intentando generar posturas indiscutibles desde la cobertura de ciertos flancos débiles de los modelos en disputa.

Así, el sentido que asume dicho objetivo, intenta colaborar desde la reflexión crítica, al proceso de construcción de nuevas zonas de sentido que posibilitem demarcar los puntos de tensión, las aristas con solapamientos, la impronta ineludible del forzamiento adaptativo, etc. entre distintas prácticas disciplinares.

## 2. DESARROLLO

Es común escuchar planteos relacionados con el desarrollo del Psicoanálisis que varían desde posicionamientos que lo consideran una propuesta autocontenida, es decir que organiza su relación con un objeto de estudio particular, que no reclama referencialidad discursiva a ningún otro planteo científico; hasta aquellos que ubican al mismo -a partir de una postura ecléctica- como posible sintetizador de todos aquellos aspectos sobre la subjetividad que los planteos racionalistas han obviado y que son cada vez más relevantes en distintos espacios de plasmación de la vida social, como son los ámbitos laborales, jurídicos, políticos, económicos, etc. Para estos últimos, se cumple la ilusión del modelo perfecto que todo lo explica. Así racionalismo como estructura de base para el desarrollo de la vida cotidiana y subjetividad en las excepciones (¿desviaciones?), describirían el modelo adecuado para explicar los posicionamientos individuales y sociales en el nuevo tiempo. Respecto al modelo cognitivo y a una de sus prácticas más utilizadas las llamadas Terapias conductuales se tiene otro tanto. Consideradas por algunos, como nuevo disfraz del conductismo a través del atravesamiento operado por los desarrollos de la teoría de sistemas, la teoría de la comunicación humana, la era informática, la inteligencia artificial, etc. En este sentido, la dinamización de los estímulos tanto en el sentido de la díada estímulo-respuesta tradicional, como en su sofisticación operante -se define la respuesta eficiente a obtener y se trabaja sobre qué tipo de estímulo la operativizarían- quedan como un momento anterior, en la sofisticación tecnológica que intenta apresar toda pulsación deseante en tiempo real, a partir

de scaneos y mapeos mentales que describen la activación de particulares zonas del cerebro ante distintos estímulos, para de esta forma recortar la asintótica distancia entre la tensión constitutiva de los sujetos y aquella intrincada y metonímica red de los objetos satisfactorios de uso puestos a su disposición, etc. Por lo tanto, dichas terapias se encuentran -de acuerdo a distintos autores- en un lugar intermedio entre las técnicas de aprendizaje y condicionamiento puro y las neurociencias de base cognitiva.

Desde el lugar de los cultores de las Terapias conductuales se desafía, que desde el momento en que el psicoanálisis "pretende ser una terapia y curar, entonces debe aceptar ser evaluado" agrega Christophe André, psiquiatra en el Hospital Sainte-Anne de París, porque "no se puede en el 2005 dispensar curas sin evaluarlas".

Por ejemplo para J. A. Miller que responde al provocador "Libro negro del Psicoanálisis" dichas supuestas terapias "son técnicas de aprendizaje y de condicionamiento y de ninguna manera psicoterapias. Ellas sólo tienen en cuenta el comportamiento observable y cuando integran el funcionamiento psíquico, no es más que a título del tratamiento de la información." (Miller, 2005)

La pregunta que nos hacemos necesariamente es si planteos como los anteriores, no derivan necesariamente en la clausura de los discursos diferenciales, en un primer caso a partir de la sumisión de una disciplina al completamiento de un modelo utilitario que permite explicar todo lo humano; y por otro lado ajustado a un prejuicio tecno-científico, que sostenido muchas veces desde una ideología maniqueísta, demoniza los avances de la ciencia y la técnica, como si los mismos solamente apuntaran a desarrollar individuos maquínicos, reproductores mecánicos de la propuesta del poder dominante.

Es interesante retomar la idea colocada como ariete de parte de los terapeutas conductuales y que es el tema de la evaluación. La misma tiene variados ribetes uno de los cuales remite necesariamente a la duración de los tratamientos, al concepto de cura, a los "avances" que se realizan en el transcurso del análisis, etc.

El discurso contrario sostiene que todo aquello es solo una "Manía contable, dicen, alegando que es imposible evaluar una cura, fundada sobre la palabra, cuyos efectos terapéuticos pueden ser variados, invisibles, diferidos, en todo caso incuantificables. Evaluar el psicoanálisis, es reducir, la complejidad de la existencia humana a un esquema matemático para contentar a los empresarios de la Seguridad social." (Miller, 2005)

Los atravesamientos que se desprenden de estas consideraciones ponen en juego los aspectos éticos de la profesión y desde que lugar se sostienen dichas éticas. Para situar ello tendremos que describir algunas especificaciones de las respectivas terapias en juego.

Desde el punto de vista del psicoanálisis la idea que orienta la dirección de la cura pasa por la implicación del sujeto en el derrotero del análisis, a partir de asumir su propia responsabilidad en lo que a la construcción del síntoma se refiere. Partimos de la consideración de un sujeto activo, dialógico, responsable, transferencialmente implicado desde su ser y articulado en el discurso. Este sujeto es co-partícipe de un proceso de encuadre particular, respecto a la regla fundamental de la asociación libre, la atención flotante del analista, los tiempos, la periodicidad, los pagos de diversa índole, etc.

En el caso de las Terapias Conductuales cognitivas nos remitimos a terapias directivas centradas en él o los problemas, entendidos los mismos en su faceta comportamental y de afloramiento consciente. En particular "el paradigma de la psicología cognitiva (y las terapias cognitivas) consiste en el principio de la mediación cognitiva. Sintéticamente: La reacción (o respuesta emotiva o conductual) ante una situación (o estímulo) está mediada por el proceso de significación (o evaluación) en relación a los objetivos (metas, deseos) de cada persona"

(Obst Camerini, 2005). Estas terapias se destacan por su brevedad, estar centradas en el presente del problema y su solución, la importancia de las tareas de auto-ayuda entre sesiones, etc. Por lo tanto, apuntan a un re-aprendizaje de los procesos de significación que se articulan sobre la base de esquemas, que son estructuras cognitivas que realizan las evaluaciones y las respuestas ante las distintas condiciones de la vida. La terapia tenderá a la modificación de estos esquemas lo que provocará una modificación en aquellas evaluaciones y respuestas.

Una terapia breve, efectiva, dinámica desde la participación y las acciones de autoayuda, mediante la cual el paciente queda "entrenado" para la futura resolución de problemas, siendo por lo tanto altamente didáctica y preventiva, así describen sus cultores este tipo de terapias.

¿Nos preguntamos cuál es la implicación de la persona que queda subordinada a una interrelación de esquemas complejos -a la manera de bloques de información-, siendo cristalizada la misma solo en un problema a resolver?

Estas terapias en la gran mayoría de los casos eliminan la historización de la persona, ya que la misma se encuentra para ellos, coaligada en el propio problema que es motivo de consulta, a partir de sus propios esquemas referenciales.

El terapeuta y el paciente se comunican a la manera del típico esquema emisor-receptor para eliminar los ruidos en la decodificación de los mensajes, que habitualmente realiza el paciente desde sus esquemas, no adaptándose eficientemente a los requerimientos de la vida.

Retomemos las consideraciones éticas y pensemos que si los problemas que asolan la vida cotidiana actual remiten principalmente a categorizaciones como síndromes de depresión, ansiedad, ira, trastornos de la alimentación, disfunciones sexuales, etc. ¿de qué manera se singularizan dichos problemas en las personas, si se elimina la historización que hace la diferencia entre uno y otro caso, o será que quizás exista algún tipo de esquema terapéutico a aplicar sin distinción a todos los que acuden a consulta, con una simple adecuación del esquema dado a la circunstancia?

En el segundo caso se replicaría la cuestión de los esquemas que se aplican en la evaluación del caso. Defino previamente cuál sería el esquema eficiente desde alguna consideración social, cultural, ideológica, etc. y desde allí voy a aplicar la plantilla terapéutica al volumen estadístico de casos.

En el otro extremo la ética del Psicoanálisis, ética del caso por caso, de la singularidad expresada por una historización en el discurso, que no intenta redirigir las vidas de los sujetos, sino que los mismos se hagan cargo de las acciones de su existencia, a partir de las facilitadas vías regias que su deseo articula.

Sin embargo hay que decir que en función de esta ética rectora no caben los análisis interminables -esto ya lo sostuvo claramente Freud-, la dependencia imaginaria de la figura del analista, el discurso vacío, la falta de una dirección de la cura, la reeducación emocional, etc.; vicios que ya J. Lacan remitió a las propias resistencias de los analistas. Si a eso le sumamos que alguna de las más relevantes organizaciones y grupos de opinión de la disciplina psicoanalítica luchan por ser los intérpretes privilegiados de aquellos maestros, colocándose en un discurso amo más propio de una jerga cerrada y autosuficiente, dificultando todo pensamiento nuevo; tenemos buenas bases para la crítica social y disciplinar.

El plano de las subjetividades en la sociedad actual quizás sea el terreno propio para los aportes bien intencionados de un psicoanálisis que facilite la tramitación de los nuevos malestares culturales, terapias breves que destraben conflictos particulares solucionando problemas pero abriendo a la implicación en el síntoma, una filosofía comprensiva, una antropología de las diversidades, en resumen, una ciencia humana interpretativa y una ciencia integral del sustrato anatómico-fisiológico que pueda ir más allá del campo de la mirada semiológica tecnológicamente avalada; para trascender al sustrato de una anatomía

propia que muchas veces es rediseñada por el campo del deseo.

### **3. CONCLUSIONES**

Los juegos de poder en la disciplina psicológica asumen nuevos posicionamientos a la luz de aquellas prácticas que cambian el sentido de los síntomas -base de todo enfoque clínico- por el de problema específico a resolver, con breves lapsos de intervención y relativa implicación de las personas. Estas prácticas toman como objeto de su ataque al Psicoanálisis, al cual entienden como tratamientos poco efectivos, onerosos, de larga duración y que bajo la promesa de una búsqueda causal del origen de los síntomas sumergen más a las personas en su sufrimiento.

El Psicoanálisis a su vez critica la supuesta ética que sostiene una práctica que se tiende a la aplicación de una plantilla comportamental a la cual nos debemos asimilar.

Se piensa que la verdadera ética que sostiene toda práctica profesional es aquella que jerarquiza la singularidad edificada desde la historia, lo cual no elimina la posibilidad de trabajar en un derrotero que vaya destrabando en el corto plazo aquellos "problemas" que advienen como consecuencia de la articulación anterior.

---

### **BIBLIOGRAFÍA**

Cornejo, H. (2005) Neurociencias y psicoanálisis. ¿Un nuevo modelo holístico de comprensión del acontecer humano?, Rosario: Ateneo Facultad de Psicología.

Meyer, C. y otros (2005) Le livre noir de la psychanalyse, Paris: Les Arènes  
Miller, J. A. (2005) Jacques Alain Miller les responde a los anti Freud, Paris: Le point, N° 1723, pag. 80

Obst Camerinl, (2005) Introducción a la Terapia Cognitiva. Teoría, aplicaciones y nuevos desarrollos, Buenos Aires: Catrec.